
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Cerna Gallegos, Sebastián; Anduiza Perea, Eva, dir. Las actitudes de los inmigrantes hacia la inmigración en Europa Occidental : un análisis comparativo entre la solidaridad y la amenaza. 2025. (Grau en Ciència Política i Gestió Pública)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/321290>

under the terms of the  license

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona

Las actitudes de los inmigrantes hacia la inmigración en Europa Occidental:

Un análisis comparativo entre la solidaridad y la amenaza

Trabajo de Fin de Grado

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Universidad Autónoma de Barcelona

Autor: Sebastián Cerna Gallegos

Tutora: Eva Anduiza Perea

Barcelona, mayo de 2025

Resumen: El presente estudio analiza las actitudes hacia la inmigración entre individuos con experiencia migrante en Europa occidental mediante las teorías de la hostilidad étnica, utilizando los datos de la Encuesta Social Europea (2024) y modelos de regresión multinivel. El análisis contrasta dos mecanismos teóricos: la solidaridad de la minoría y la percepción de amenaza económica y cultural hacia la inmigración prospectiva. Se constata que los individuos con *background* migrante muestran actitudes más favorables hacia la inmigración que la población nativa. Sin embargo, este efecto viene mediado por: la distancia cultural, la vulnerabilidad económica y la ciudadanía adquirida.

Palabras clave: Actitudes hacia la inmigración, solidaridad de la minoría, experiencia migrante, distancia cultural o étnica, vulnerabilidad económica, ciudadanía, Europa occidental, derecha radical.

Resum: Aquest estudi analitza les actituds cap a la immigració entre individus amb experiència migrant a Europa occidental mitjançant les teories de l'hostilitat ètnica, utilitzant les dades de l'Enquesta Social Europea (2024) i models de regressió multinivell. L'anàlisi contrasta dos mecanismes teòrics: la solidaritat de la minoria i la percepció d'amenaça econòmica i cultural cap a la immigració prospectiva. Es constata que els individus amb *background* migrant mostren actituds més favorables cap a la immigració que la població nativa. No obstant això, aquest efecte ve intervingut per: la distància cultural, la vulnerabilitat econòmica i la ciutadania adquirida.

Paraules clau: Actituds cap a la immigració, solidaritat de la minoria, experiència migrant, distància cultural o ètnica, vulnerabilitat econòmica, Europa occidental, ciutadania, dreta radical.

Abstract: This study analyses attitudes towards immigration among individuals with migrant experience in Western Europe through theories of ethnic hostility, using data from the European Social Survey (2024) and multilevel regression models. The analysis contrasts two theoretical mechanisms: minority solidarity and perceived economic and cultural threat towards prospective immigration. We find that individuals with a migrant background show more favourable attitudes towards immigration than the native population. However, this effect is mediated by: cultural distance, economic vulnerability and acquired citizenship.

Keywords: Attitudes towards immigration, minority solidarity, migrant experience, cultural or ethnic distance, economic vulnerability, Western Europe, radical right.

Índice de contenidos

| | |
|---|----|
| 1. Introducción | 5 |
| 2. Hostilidad étnica en sociedades postindustriales | 7 |
| 2.1. Factores económicos | 8 |
| 2.2. Factores culturales o identitarios | 9 |
| 2.3. Actitudes de los inmigrantes hacia la inmigración prospectiva: La solidaridad de la minoría y la amenaza económica o cultural..... | 10 |
| 3. Datos y medidas..... | 13 |
| 3.1. Diseño metodológico..... | 13 |
| 3.2. Técnicas de análisis..... | 15 |
| 3.2.1. Modelos de regresión multinivel | 15 |
| 4. Resultados y análisis..... | 15 |
| 4.1. Inmigración: ¿Un tema preponderante en la agenda política y mediática europea? | 15 |
| 4.2. Actitudes hacia la inmigración en Europa Occidental | 18 |
| 4.3. Diferencias de medias entre ambos grupos..... | 20 |
| 4.4. Modelos de regresión múltiple | 23 |
| 5. Conclusiones..... | 31 |
| 6. Referencias..... | 34 |

Índice de ilustraciones

| | |
|--|----|
| Ilustración 1. Esquema del modelo teórico de la relación entre experiencia migratoria y actitudes hacia la inmigración. | 12 |
| Ilustración 2. Principales preocupaciones de los ciudadanos europeos a nivel nacional. | 16 |
| Ilustración 3. Evolución de la población con experiencia migrante en Europa Occidental (2002-2024). | 18 |
| Ilustración 4. Evolución de las actitudes hacia la inmigración (2002-2024) en el conjunto de la población. Fuente: | 19 |

| | |
|---|----|
| Ilustración 5. Evolución de las actitudes hacia la inmigración (2002-2024) entre la población con experiencia migrante..... | 20 |
| Ilustración 6. Comparación de las actitudes hacia la inmigración entre el grupo nativo y aquellos con experiencia migrante..... | 22 |
| Ilustración 7. Interacción entre distancia cultural y experiencia migrante..... | 27 |
| Ilustración 9. Interacción entre ciudadanía y experiencia migrante..... | 28 |
| Ilustración 8. Interacción entre vulnerabilidad económica y experiencia migrante..... | 29 |

Índice de tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1. Modelos de regresión multinivel. Fuente: Elaboración propia..... | 15 |
| Tabla 2. Diferencia de medias entre la variable experiencia migratoria y actitudes hacia la inmigración en 2024. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la European Social Survey..... | 21 |
| Tabla 3. Comparación de modelos de regresión multinivel. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ESS..... | 24 |

1. Introducción

Probablemente, uno de los elementos definitorios más destacables de la política contemporánea sea la profunda complejidad derivada de la globalización y de unos procesos de modernización que han transformado radicalmente las sociedades actuales y que dejan a nuestros sistemas políticos carentes de las herramientas para afrontar los desafíos del siglo XXI. Parece plausible argumentar que nuestros conceptos de poder, representación, soberanía o territorio fueron concebidos en un contexto en que no existía el pluralismo actual, las interdependencias o las externalidades negativas con las que lidiamos hoy (Innerarity, 2022).

Esta complejidad propia de la modernidad se ha expresado en la política a través de una transformación radical de sus dimensiones de competición, sus sistemas de partidos y las dinámicas de comportamiento electoral y, por supuesto, la propia estructura sociodemográfica que compone las sociedades occidentales. En este sentido, el advenimiento de las sociedades del conocimiento en detrimento del modelo industrial clásico, con todas sus zozobras tecnocráticas, ha desencadenado una progresiva nueva estructuración de clases que ha desarticulado los alineamientos tradicionales establecidos entre partidos y votantes a razón de características genuinamente sociológicas, generando una sofisticación entre el electorado que ha relegado sustancialmente a los mecanismos heurísticos. Así pues, factores como la revolución educativa con la inexorable generalización de la educación superior, así como el envejecimiento generacional (Ford & Jennings, 2020) junto a la progresiva terciarización de la economía son los desencadenantes de una nueva estructura de clases de mayor diversificación. De manera simultánea, se han dado unas dinámicas de globalización económica y cultural que resultan explicativas de la aparición, aunque tal vez sea más adecuado conceptualizarlo como renovación, de un eje de competición partidista y de división social, una dimensión de conflicto político que se ha convenido en conceptualizar como de índole cultural o *posmaterial* (Bornschiefer, 2010), en detrimento, de los *cleavages* tradicionales derivados del estudio seminal de Lipset y Rokkan (1967) relativos a la clase o a la religión, el cual se habría de expresar mediante tres polos de partidos (Oesch & Rennwald, 2018).

En este sentido, una de las cuestiones más preponderantes que habrían de erigir los procesos globalizadores es la relativa a los flujos migratorios y a la acelerada transformación de las características sociodemográficas de las sociedades del siglo XXI. Las transformaciones derivadas de la globalización, en términos de procesos migratorios masivos y de diversidad étnico-cultural, cuyos efectos han articulado respuestas diferenciadas de índole *posmaterial* a lo largo del espectro ideológico partidista, han sido acompañadas por sustanciales procesos de modernización que explican parte de la transición que han experimentado durante las últimas décadas los sistemas de partidos de las democracias occidentales.

De este modo, la cuestión migratoria se ha incorporado plenamente en la esfera pública como uno de los principales aspectos de una batalla cultural, aunque frecuentemente expresada en términos económicos, que parece estar presente en todos los procesos electorales, atrayendo así la atención de ingente investigación politológica, y en la que algunos autores interpretan una dimensión de conflicto consolidada que contrapone posiciones de carácter libertario y tradicionalista, aunque no se trate más que de una confrontación entre principios universalistas o de carácter cosmopolita y una defensa comunitarista de las tradiciones culturales establecidas, tal y como teorizaban Walzer y Taylor, a pesar de que sus partidos abanderados lo conciban como una suerte de “diferencialismo cultural”.

Fruto de estas transformaciones de carácter macrosociológico, la derecha radical ha capitalizado el soporte electoral de aquellos segmentos sociales reacios a la inmigración.¹ Es así como, desde la aproximación del comportamiento electoral, las actitudes contrarias a la inmigración han demostrado ser el principal factor predictor del voto a la extrema derecha en sus diferentes expresiones populistas y nativistas (Arzheimer, 2018)². Sin embargo, la literatura especializada ha conceptualizado hasta el momento las actitudes hacia la inmigración desde la perspectiva de la comunidad *host* principalmente.

¹ Véanse los efectos de la llamada crisis migratoria europea de 2015.

² Véase el Sondeo de Opinión Pública del ICPS de 2024 y las actitudes de los jóvenes hacia cuestiones como el feminismo, la inmigración o la confianza en la democracia.

A pesar de las sustanciales transformaciones sociodemográficas y de los cambios en los sistemas de partidos, todavía es limitada la literatura que analiza las actitudes hacia la inmigración entre las propias comunidades inmigrantes y sus implicaciones políticas y democráticas, en términos de soporte electoral a la nueva derecha radical, anticipando una lógica de rechazo y solidaridad, respectivamente.

A través de la propuesta de tomar a aquellos con experiencia migrante como unidad de análisis, el presente estudio se plantea profundizar en la comprensión de las dinámicas que operan en el desarrollo de las actitudes contrarias a la inmigración por parte de las de aquellos individuos con un *background* migrante, basándonos en las teorías sobre la hostilidad étnica. De este modo, la pregunta de investigación de la que parte el presente estudio se podría expresar en los siguientes términos: ¿Cómo se comparan las actitudes hacia la inmigración entre la población nativa y la población con experiencia migrante y cómo se relacionan estas actitudes con el apoyo electoral a la derecha radical?

Para ello, el artículo presenta las principales teorías relativas a la hostilidad étnica y las principales teorizaciones al respecto de su aplicabilidad a individuos con experiencia migrante basándonos en una lógica de solidaridad y amenaza, respectivamente. Seguidamente, se lleva a cabo un estudio de carácter cuantitativo mediante la última ronda disponible del ESS y una muestra de países de Europa occidental para ver cómo se relacionan en términos empíricos el *background* migrante con las actitudes hacia la inmigración, a través de una serie de moderadores relativos a la distancia cultural, vulnerabilidad económica y la posesión formal de la ciudadanía. Observamos, finalmente, como la experiencia migrante es un poderoso predictor de las actitudes favorables hacia la inmigración, aunque este efecto se vea moderado en contextos de mayor identificación con el país de acogida.

2. Hostilidad étnica en sociedades postindustriales

Tradicionalmente, las ciencias sociales, particularmente la disciplina sociológica, han ofrecido un conjunto de teorizaciones relativas al desarrollo de actitudes contrarias u hostiles hacia la inmigración, aunque podemos diferenciar dos

principales aproximaciones teóricas, una relativa a los recursos, es decir, una vertiente económica y otra de corte cultural o identitaria (Drazanova et al., 2023).

2.1. Factores económicos

Probablemente, una de las aproximaciones teóricas tradicionalmente más relevantes haya consistido en la competición por unos recursos limitados. Desde esta perspectiva racional, los individuos desarrollarían actitudes reacias a la inmigración fruto de una competición por unos recursos limitados, principalmente relacionados con el mercado laboral y las garantías del estado del bienestar (Müller & Tai, 2020). Como resultado de esta aproximación, los inmigrantes serían conceptualizados como una potencial amenaza a los empleos o al acceso a servicios públicos en relación con la comunidad *host*³. Bajo esta argumentación, la llegada de inmigrantes, habitualmente de menor cualificación y mayor vulnerabilidad socioeconómica, engendraría efectos negativos sobre los salarios de los trabajadores análogos nativos (Margalit, 2019), así pues, el nivel de cualificación de los inmigrantes en relación con los nativos influye en el grado de aceptación de los últimos a la inmigración por lo que los grupos de mayor estatus socioeconómico deberían preferir la llegada de inmigrantes de menor cualificación pues esta no les induce a competir, sin embargo, se ha demostrado que, independientemente del nivel de cualificación, los nativos prefieren la llegada de inmigrantes altamente cualificados, puesto que se consideran como una contribución al estado general de la economía (Hainmueller et al., 2015).

Des del mismo enfoque económico, se han considerado las expectativas hacia la inmigración en base a su impacto en los estados del bienestar, puesto que, en muchos casos, los sistemas redistributivos garantizan unos niveles mínimos de asistencia que representan una presión adicional a los sistemas de bienestar fruto de la llegada de inmigrantes. Bajo esta lógica, aquellos con mayor dependencia del estado del bienestar, es decir, con mayor vulnerabilidad socioeconómica, pueden percibir en la inmigración una amenaza a los servicios o bienes de los que son receptores dado el hipotético aumento en la demanda. Sin embargo, considerando

³ Véase la aplicación de modelos econométricos del comercio internacional como el Factor Proportion Model al estudio sobre el impacto económico de la inmigración.

la naturaleza progresiva en la financiación de muchos estados del bienestar, la llegada de inmigrantes y la presión económica podrían desencadenar actitudes reacias a la inmigración entre aquellos con mayor estatus socioeconómico y que soportan en mayor medida, en términos fiscales, el sector público (Drazanova et al., 2023).⁴

Sin embargo, parece que la evidencia empírica apunta en mayor medida al carácter sociotrópico relativo al estado de la economía, el mercado laboral, o del estado del bienestar en las actitudes hacia la inmigración en detrimento de las consideraciones egocéntricas (Dancygier & Donnelly, 2012).

2.2. Factores culturales o identitarios

Por el otro lado, existe una vertiente que explica la hostilidad étnica en base a factores identitarios o no materiales como la teoría de la identidad social o del contacto. Este conjunto de explicaciones, las cuales se han conceptualizado como sociopsicológicas, ponen el énfasis en las construcciones identitarias y en el contacto social como factores determinantes de las actitudes hacia la inmigración. Por un lado, la teoría sociopsicológica de la amenaza grupal establece que la relación entre *in-groups* y *out-groups* puede engendrar actitudes contrarias a la inmigración en contextos en que el estatus colectivo del primer grupo ya sea en forma de sistema de valores o prácticas culturales, se vea amenazado; esta aproximación se relaciona con una amenaza a la identidad nacional o cultural. Sin embargo, la teoría del contacto parte de la misma base y estipula que, en contextos específicos de similitud en el estatus, el contacto entre ambos grupos puede favorecer la superación de los prejuicios y de las percepciones relativas a hipotéticas amenazas fruto de la llegada de inmigrantes (Davidov & Semyonov, 2017). Bajo estas conceptualizaciones, se percibiría a los inmigrantes como una amenaza a la homogeneidad étnico-cultural, al sistema de valores hegemónico, a la identidad nacional, etc.

De este modo, observamos que existen dos principales aproximaciones teóricas a la explicación del desarrollo de actitudes contrarias a la inmigración, un enfoque

⁴ Nótese que se discuten percepciones, sobre los efectos económicos de la inmigración y sus implicaciones, véase “Good Economics for Hard Times” de Duflo y Banerjee.

racional basado en la competición por recursos y uno constituido por factores identitarios y de contacto entre grupos, sin embargo, ambas aproximaciones han tendido a omitir las diferencias en la articulación de actitudes hacia la inmigración presentes en los propios individuos con un *background* migrante.

2.3. Actitudes de los inmigrantes hacia la inmigración prospectiva:

La solidaridad de la minoría y la amenaza económica o cultural

Considerando las sustanciales transformaciones sociodemográficas que han experimentado las sociedades occidentales en las últimas décadas, todavía son limitados los estudios que se focalizan en las actitudes hacia la inmigración que desarrollan aquellos con experiencias migrantes. De manera contraintuitiva, observamos que los más notables estudios en el ámbito contradicen el postulado de que los inmigrantes se muestren necesariamente favorables a la llegada de nuevos flujos migratorios, más bien, diferencian una lógica de solidaridad y una de amenaza, o de lealtad al país de acogida como otros autores defienden, respectivamente, que operan en contextos diferentes (Neureiter & Schulte, 2024). De este modo, partiendo de la pluralidad de las sociedades occidentales contemporáneas, podemos alcanzar una mejor comprensión de las bases sociales de las nuevas expresiones de la derecha radical.

Partiendo de la aportación de estos estudios, se observa que existe una dinámica relativa a la aceptación de la inmigración fruto de las experiencias compartidas, de modo que se hace patente una lógica solidaria. Así pues, aquellos individuos que poseen una experiencia migrante se mostrarían más comprensivos y favorables hacia los nuevos flujos migratorios en comparación a aquellos que carecen de tal experiencia (Andreouli & Howarth, 2013). Autores como Neureiter lo han definido como la solidaridad de la minoría, una lógica en que el mismo *in-group* percibe a los nuevos influjos de inmigrantes como del mismo grupo y no como una amenaza externa (Neureiter & Schulte, 2024). En la misma línea, se argumenta que las experiencias compartidas, el desarraigo, la adaptación a un nuevo entorno y el rol de *outsider* son los elementos que generan lazos de solidaridad y parentesco entre inmigrantes, lo que nos permite formular nuestra primera hipótesis.

H1: Los inmigrantes mostrarán actitudes más favorables hacia la inmigración en comparación con la población nativa debido a la solidaridad de la minoría.

Sin embargo, el autor diferencia igualmente una lógica contraria, aunque no excluyente, de amenaza, tanto económica como cultural o identitaria, que proviene de la teoría de la amenaza intergrupala. En este sentido, de manera análoga a las explicaciones culturales o identitarias previamente expuestas, los inmigrantes pueden percibir una amenaza a su lengua, cultura o sistema de valores proveniente de inmigrantes prospectivos, esta amenaza se exagera cuando existe mayor distancia entre minorías étnicas (García-Muñoz & Milgram-Baleix, 2021). Del mismo modo, en línea con la aproximación material previamente expuesta, los inmigrantes verían en los prospectivos inmigrantes, dados los contextos de vulnerabilidad económica y de perfiles de baja cualificación, potenciales competidores por una serie de recursos escasos como por ejemplo los trabajos manuales o de servicios que requieren escasa o nula formación, así como por las garantías del estado del bienestar (Neureiter & Schulte, 2024). De este modo, podemos formular las siguientes hipótesis.

H2: Los inmigrantes percibirán una mayor amenaza de los inmigrantes prospectivos cuando exista una mayor distancia cultural o étnica entre los grupos.

H3: En contextos de vulnerabilidad económica los inmigrantes percibirán a los grupos de inmigrantes potenciales como competidores por recursos escasos tales como empleos manuales, empleos de servicios y beneficios del estado de bienestar.

Cabe destacar que las percepciones de amenaza en torno a factores económicos parece ser mayor cuando los inmigrantes generan lazos de lealtad hacia la comunidad o el país de acogida mediante mecanismos como la adquisición formal de la ciudadanía o en contextos en que la presión integradora por parte de las instituciones es mayor (Just & Anderson, 2015; Meeusen et al., 2019), de este modo, se internalizan las perspectivas de la comunidad host sobre una amenaza externa grupal proveniente de la inmigración.

H4: Aquellos ciudadanos con experiencia migrante se mostrarán menos favorables a la inmigración que aquellos inmigrantes no ciudadanos fruto de la relación con el país de acogida.

De este modo, nuestro análisis se fundamenta en dos lógicas de carácter teórico que se orientan a explicar las actitudes hacia la inmigración, mediante los factores relativos al desarrollo de hostilidad étnica, entre los propios individuos migrantes. En este sentido, existiría una lógica basada en la solidaridad entre minorías y otra que vería en la inmigración prospectiva una amenaza, ya sea de cariz económico o cultural.

Mientras que, por un lado, un mecanismo psicosocial orientado a la solidaridad y al soporte se activa fruto de un *background* migrante, ya sea propio o familiar, como resultados de elementos como el desarraigo, el proceso de adaptación o posibles estigmas sociales; por el otro, se percibe una amenaza que puede expresarse como una competición por una serie de recursos escasos previamente conceptualizados o una confrontación en términos de valores, prácticas culturales o estatus de grupo. Tales dinámicas, igualmente, vienen mediadas por el hecho de haber adquirido la ciudadanía; este conjunto de proposiciones teóricas puede representarse de la siguiente manera:

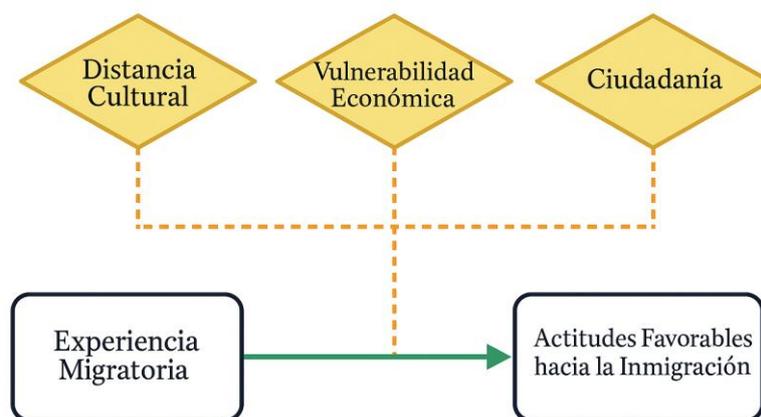
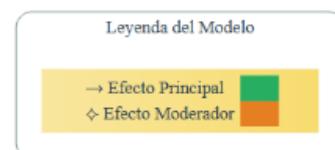


Ilustración 1. Esquema del modelo teórico de la relación entre experiencia migratoria y actitudes hacia la inmigración.

Fuente: Elaboración propia



3. Datos y medidas

3.1. Diseño metodológico

En aras de contrastar las hipótesis planteadas recogidas en nuestro marco teórico y considerando nuestro interés por las democracias europeas consolidadas, utilizamos principalmente los datos de la ronda 11 del European Social Survey de 2024. De este modo, en línea con una creciente preponderancia de la cuestión migratoria en la agenda pública europea, la muestra de países recogidos nos permite alcanzar conclusiones estructurales a nivel europeo, aunque los datos se complementan con las series históricas relativas a la inmigración de la misma ESS para el análisis descriptivo en aras de esbozar tendencias temporales que nos proporcionen una contextualización. Asimismo, incluimos los datos del Eurobarómetro de otoño de 2020 a 2025, respectivamente, para el análisis descriptivo inicial.

El carácter cuantitativo del estudio se justifica dado el interés en conocer de manera sistemática las actitudes hacia la inmigración en los principales países de Europa occidental, de este modo se incorporan Alemania, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido y Suecia. En este sentido, la ESS constituye una fuente de datos idónea dada su extensa cobertura geográfica y la diversidad de indicadores relativos a actitudes hacia la inmigración, pero principalmente por su muestreo probabilístico que resulta sustancialmente representativo a nivel nacional, ofreciendo una submuestra considerable de población con experiencia migrante.

En primer lugar, definimos a las actitudes hacia la inmigración como nuestra principal variable respuesta, creando un índice compuesto por tres variables que nos permita tener una medida única de las actitudes hacia la inmigración. Mediante las variables *Immigration bad or good for country's economy (imbgeco)*, *country's cultural life undermined or enriched by immigrants (imueclt)* y *Immigrants make country worse or better place to live (imwbcnt)*, cuyas categorías se configuran en escalas del 0 al 10 respectivamente, se facilita la creación de un índice compuesto que promedia estos indicadores expresándose desde actitudes menos a más favorables hacia la inmigración en una escala idéntica. Sin embargo, para el análisis

descriptivo se utiliza la tercera variable que integra el índice y se recodifica a formato categórico para su simplificación.

En segundo lugar, como principal variable explicativa se erige la experiencia migratoria cuyo carácter es dicotómico y se ha creado mediante la variable relativa a si el encuestado ha nacido fuera del país respectivo (*brncntr*), así como alguno de los progenitores (*facntr*, *mocntr*), considerando experiencia migrante si cualquiera de estas condiciones se cumple. De este modo, conseguimos operacionalizar la inmigración más allá de términos meramente formales sino introduciendo la experiencia de haber transitado a nuevos contextos culturales y con las dificultades asociadas, así pues, capturamos el efecto de haber experimentado procesos migratorios de forma directa o indirecta mediante el origen familiar, en línea con otros estudios del campo de las ciencias sociales (Bartomeus, 2016).

En tercer lugar, utilizamos un conjunto de variables moderadoras entre las que existen la vulnerabilidad económica, la distancia cultural y la ciudadanía. Para medir la distancia cultural se ha utilizado la variable *Feel part of same race or ethnic group as most people in country* (*feethngr*) cuyo carácter es dicotómico, de este modo, entenderíamos una mayor identificación étnica o cultural con el país como una proxy que nos permitiría cuantificar el nivel de identificación étnica con el país, la cual, a priori, se relacionaría negativamente con las actitudes favorables hacia la inmigración. En el caso de la vulnerabilidad económica se construiría una escala utilizando las variables del *Doing last 7 days: unemployed, actively looking for job* (*uempla*), *Household's total net income, all sources* (*hinctnta*), la cual se invierte, y *Feeling about household's income nowadays* (*hincfel*), asignando valores más altos cuanto mayor es la precariedad económica. Para el caso de la ciudadanía se utiliza la variable *Citizen of country* (*ctzcntr*) y se recodifica para que sea dicotómica (ciudadano o no ciudadano).

Finalmente, al análisis se le incorporan un conjunto de variables de control de carácter eminentemente sociodemográfico, incluyendo la edad (*agea*), con categorías entre los 15 y los 90 años, el género (*gndr*) codificada en torno a hombre y mujer, el nivel educativo (*eisced*), distinguiendo entre un nivel bajo, medio y

elevado de formación; finalmente, la ideología (Irscale), manteniendo la escala de izquierda a derecha (0-10).

3.2. Técnicas de análisis

Para abordar la investigación se utilizan técnicas de análisis genuinamente cuantitativas. En primer lugar, se presenta un análisis de carácter descriptivo que incluye la magnitud relativa de la inmigración entre las principales preocupaciones de la ciudadanía europea en los últimos años junto a tendencias temporales en las actitudes hacia la inmigración desde 2002 a 2024. Seguidamente, se presentan pruebas de diferencia de medias en las actitudes hacia la inmigración entre aquellos con un *background* migrante y aquellos considerados nativos. Finalmente, se presentan modelos de regresión multinivel, en base a una estructura de datos anidada en nuestra muestra de países de Europa occidental, para poner a prueba las hipótesis planteadas y observar las interacciones propuestas.

3.2.1. Modelos de regresión multinivel

| | |
|-----------|---|
| Modelo H1 | Efecto principal de la experiencia migratoria |
| Modelo H2 | Interacción entre experiencia migratoria y distancia cultural |
| Modelo H3 | Interacción entre experiencia migratoria y vulnerabilidad económica |
| Modelo H4 | Interacción entre experiencia migrante y ciudadanía adquirida |

Tabla 1. Modelos de regresión multinivel. Fuente: Elaboración propia

4. Resultados y análisis

4.1. Inmigración: ¿Un tema preponderante en la agenda política y mediática europea?

En aras de ofrecer una perspectiva general sobre la evolución de las actitudes hacia la inmigración y observar su preponderancia relativa durante las últimas décadas, se presenta un primer análisis descriptivo. En este sentido, es reseñable que en los últimos años la cuestión migratoria, en sintonía con la inseguridad, ha ido adquiriendo mayor preponderancia junto al acuciante problema de la vivienda actual o la inflación generalizada.

Principales preocupaciones de los ciudadanos europeos (2020–2024)

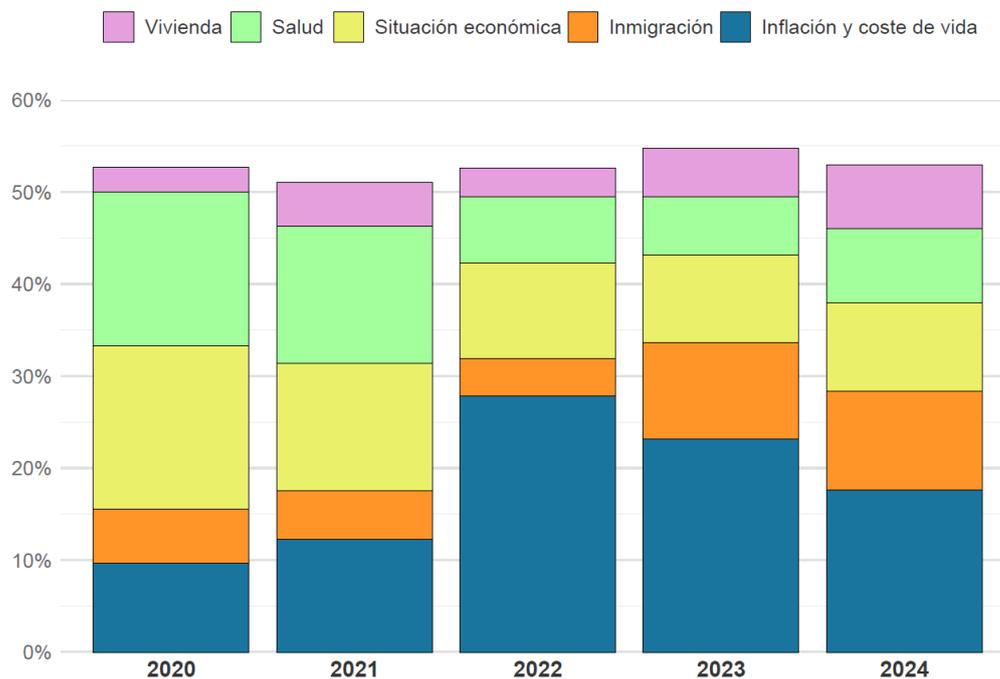


Ilustración 2. Principales preocupaciones de los ciudadanos europeos a nivel nacional. Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Eurobarómetro.

A través de las principales preocupaciones de la ciudadanía europea durante los últimos años, podemos constatar una creciente importancia en la agenda pública y mediática de la inmigración que ha conseguido ser relegada únicamente por la máxima preponderancia de cuestiones estrictamente económicas, muy relacionadas entre sí, como la inflación o la crisis de la vivienda. Sin embargo, la creciente importancia de la inmigración y la seguridad parece circunscribirse principalmente, aunque no exclusivamente, a la esfera pública y mediática en tanto que las percepciones individuales sobre la inmigración, en términos de efectos sobre la vida cultural o la economía, no parecen haber empeorado sustancialmente, más bien nos sugieren una mayor tolerancia hacia la inmigración.⁵

⁵ De acuerdo con el ICPS, el grado de acuerdo con el concepto de inmigración ha mejorado en los últimos años mientras que la gravedad con la que percibe la sociedad catalana la construcción de templos religiosos de creencias minoritarias, como mezquitas, o el hecho de tener vecinos inmigrantes se ha reducido considerablemente. Inmigración en Cataluña: ¿Un debate construido? (Bartomeus & Medina, 2024)

Más allá del lugar que ocupa la inmigración dentro de las principales cuestiones que preocupan a la ciudadanía europea, cabe destacar la creciente alusión al fenómeno por parte de los principales partidos europeos, principalmente durante las campañas electorales, y la presencia del debate relativo en los principales medios de comunicación. De este modo, parece plausible teorizar, fruto de la divergencia entre el lugar que ocupa la inmigración en la agenda y la creciente tolerancia al respecto, que existe una politización estratégica del fenómeno migratorio que obedece a una brecha entre la retórica partidista y las percepciones individuales de la ciudadanía europea sobre sus diferentes efectos (Hainmueller & Hopkins, 2014). Existiría, pues, una disonancia en torno a las implicaciones de un *salience issue* con una, cada vez mayor, capacidad de polarización.

En este sentido, la contrastación de la importancia relativa de la cuestión migratoria en el contexto europeo con la evolución de la magnitud de la población con experiencia migrante en Europa occidental nos permite observar que parece existir una sintonía entre el crecimiento de este segmento poblacional y su progresiva preponderancia en la esfera pública durante los últimos años. Así pues, podemos constatar, de manera tentativa, la transformación de la composición sociodemográfica que ha acontecido en las últimas décadas en las sociedades occidentales fruto de las dinámicas de globalización y modernización inicialmente expuestas. Así pues, la dimensión relativa que ocupa la población con un *background* migrante en relación con el conjunto de la población resulta cada vez más sustantiva; aunque, mediante nuestra muestra de países analizados, la población con experiencia migrante se sitúa en torno a una quinta parte de la población, diferentes estudios a nivel europeo sitúan en torno al 25-30% a los extranjeros en sentido estricto, aunque la proporción sea sustancialmente mayor si consideramos nuestra conceptualización de la experiencia migrante.

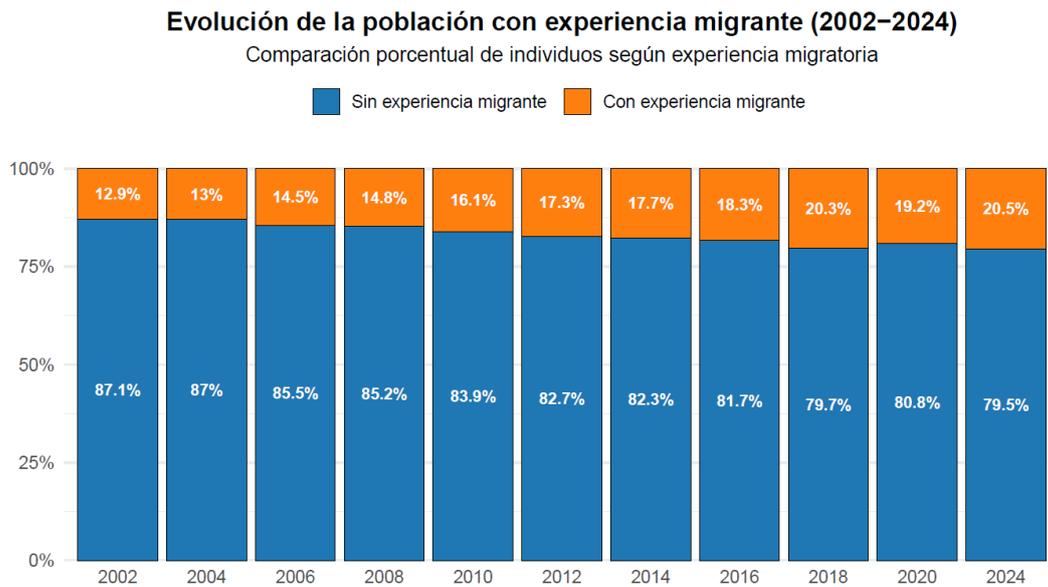


Ilustración 3. Evolución de la población con experiencia migrante en Europa Occidental (2002-2024). Fuente: Elaboración propia en base a la European Social Survey

Por ello, si bien es cierto que podemos constatar un repunte en los últimos años en el porcentaje de población europea al que la inmigración le preocupa de forma sustancial, y que esta mayor preponderancia de la cuestión se relaciona positivamente con la transformación sociodemográfica conceptualizada, cabe observar cómo han evolucionado históricamente las actitudes específicas hacia este fenómeno, tanto entre la población nativa como entre aquellos con experiencia migrante.

4.2. Actitudes hacia la inmigración en Europa occidental

Mediante la serie histórica del European Social Survey en que se pregunta por los efectos generales de la inmigración en el país, en términos de mejoramiento o empeoramiento global, podemos observar las siguientes tendencias en el conjunto de la población europea.

A través de la serie podemos observar que existe una tendencia creciente hacia una mayor tolerancia de la inmigración en nuestra muestra de países de Europa occidental, sin embargo, a pesar de la significancia estadística de estas diferencias, no ha existido una gran distancia porcentual entre la población que considera a la

Evolución de las actitudes hacia la inmigración (ESS 2002–2024)

Percepción de los efectos de la inmigración sobre el país

Mejor lugar para vivir Peor lugar para vivir Indiferente

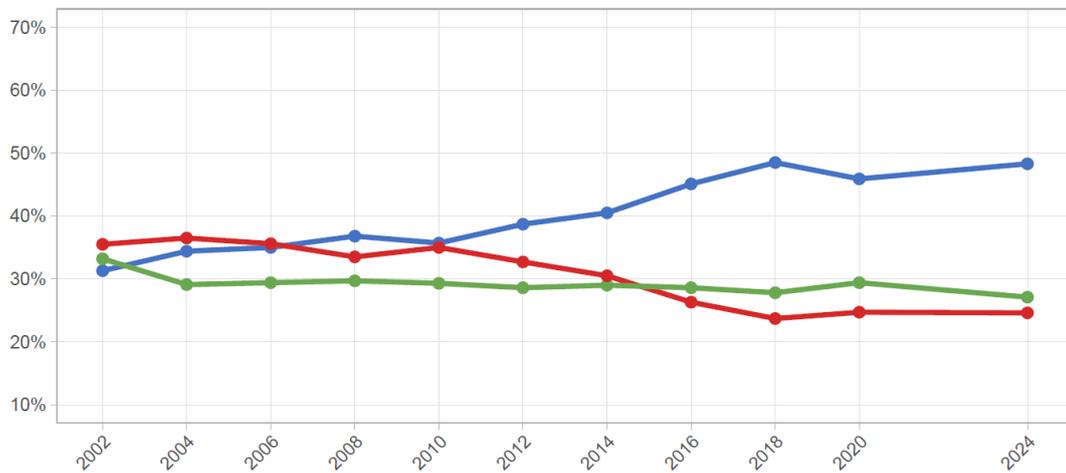


Ilustración 4. Evolución de las actitudes hacia la inmigración (2002-2024) en el conjunto de la población. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la European Social Survey (2002-2024)

inmigración como beneficiosa y perjudicial, respectivamente, hasta la última década. Tanto es así que cabe destacar que, durante la denominada crisis migratoria de 2015 en la Unión Europea y sus años previos, los grupos que concebían al fenómeno migratorio como beneficioso y los que lo hacían como perjudicial representaban porcentajes similares. A pesar de esta mayor polarización en la primera década del siglo en torno a los efectos de la inmigración en los países respectivos, parece plausible constatar que existe una tendencia general hacia una mayor tolerancia respecto al fenómeno que no parece resentirse, sino más bien sigue consolidándose en los años más recientes en línea con una mayor aceptación generalizada de la nueva composición sociodemográfica de las sociedades occidentales.

En este sentido, a través de la tendencia en la población con experiencia migrante de la ilustración 5, la cual incluye tanto a migrantes de primera como de segunda generación, se observa nuevamente una relación fuertemente positiva, formando una relación lineal destacable a lo largo de los años en torno a una valoración positiva de los efectos generales de la inmigración en el país respectivo. De este modo, aunque de manera tentativa, el gráfico nos sugiere que aquellos individuos con experiencias migrantes tienden a mostrarse sustancialmente favorables hacia la inmigración, en mayor medida que el conjunto la población de nuestra muestra de

países de Europa occidental desde 2002 a 2024, aunque cabe considerar que, como hemos expuesto, el peso relativo de este segmento poblacional es cada vez mayor en las sociedades occidentales.⁶ Estas dinámicas divergentes respecto a la centralidad de la cuestión en la agenda pública y mediática parecen corresponder a una “amenaza percibida diferencial” (Sides & Citrin, 2007) en que las preocupaciones derivadas de la inmigración como fenómeno abstracto en los imaginarios colectivos obtienen una gravedad desproporcionada en relación con las percepciones específicas hacia la inmigración en la vida cotidiana y la valoración de sus efectos en términos económicos o culturales.

Evolución de las actitudes hacia la inmigración (ESS 2002–2024)

Percepción de la población con experiencia migrante sobre los efectos de la inmigración en el país

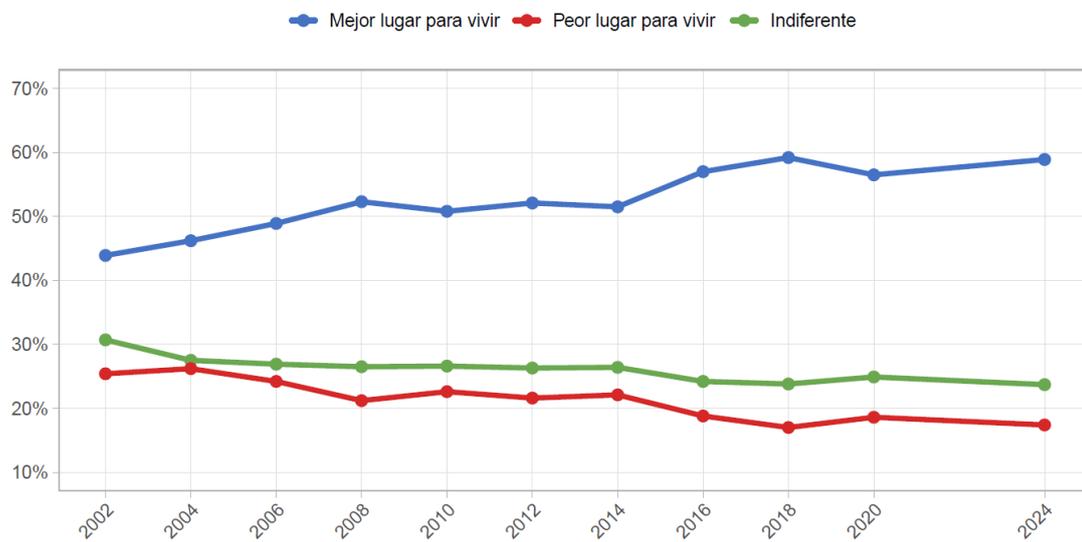


Ilustración 5. Evolución de las actitudes hacia la inmigración (2002-2024) entre la población con experiencia migrante. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la European Social Survey

4.3. Diferencias de medias entre ambos grupos

Una vez observada la creciente importancia de la inmigración en la esfera pública en relación con la percepción de los efectos generales de la inmigración en el conjunto de Europa occidental y en la población con *background* migrante, cabe profundizar en el análisis a través de observar la diferencia de medias entre ambos grupos en relación con nuestro índice general de actitudes hacia la inmigración que

⁶ Cabe mencionar que la variable operacionaliza de forma genérica las actitudes hacia la inmigración sin contemplar la dimensión económica o cultural relativa, variables que se incluyen en el índice posterior en los análisis de regresión.

busca capturar las percepciones hacia este fenómeno en términos económicos y culturales.

| Aspecto | Nativo | Con experiencia migrante | Resultado |
|---------------------------------|----------------|--------------------------|-----------------------------|
| Composición de la muestra | 13.630 (79,4%) | 3.507 (20,4%) | Valores perdidos: 54 (0,3%) |
| Media actitud hacia inmigración | 5,83 | 6,50 | Diferencia de medias: -0,67 |
| Tamaño del efecto | | | d de Cohen: -0,324 |

* $t = -17,089$ g.l. = 5.360,3 $p < 2,2e-16$ IC 95%: [-0,747, -0,594]

Tabla 2. Diferencia de medias entre la variable experiencia migratoria y actitudes hacia la inmigración en 2024. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la European Social Survey.

En este sentido, el *t-test* de Welch nos muestra una diferencia de medias estadísticamente significativas, mostrando un mayor soporte a la inmigración entre los individuos con experiencias migrantes recogido por nuestro índice y recogiendo los efectos percibidos sobre la economía, la vida cultural y sobre si este fenómeno hace del país un lugar mejor o peor para vivir. En la misma línea, la *d de Cohen* sugiere un tamaño del efecto más bien entre pequeño y moderado entre los grupos en torno al 0,3, sin embargo, la diferencia de medias ofrece una aproximación sustancial para entender las dinámicas de ambos grupos respecto a las actitudes hacia la inmigración. De este modo, mediante nuestro análisis bivalente, podemos constatar que existe un comportamiento político diferenciado entre ambos grupos en torno a la propia cuestión migratoria que se orienta a probar afirmativamente nuestra primera hipótesis planteada. La serie histórica del ESS relativa a la inmigración nos indica una diferencia estructural en las percepciones hacia la inmigración entre la población nativa y aquellos que han atravesado procesos migratorios a través de las medianas que expresan los gráficos, sin embargo, si reparamos en la diferencia entre los grupos en la muestra de 2024, observamos que la diferencia se torna mayor en sintonía con la mayor preponderancia de la cuestión migratoria en la política europea tal y como muestra la ilustración 6.

De igual modo, de manera previa a nuestros modelos de regresión, podemos confirmar que existe una diferencia en las medianas de ambos grupos que es estadísticamente significativa para nuestra muestra de países de Europa Occidental en 2024, aunque esta diferencia, aun siendo menor, persiste en el conjunto del periodo de 2002 a 2024. Existe una brecha en que los migrantes se muestran sistemáticamente más favorables hacia la inmigración en línea con una lógica de la solidaridad de la minoría y de manera congruente con el mayor peso relativo de la cuestión migratoria en los sistemas políticos europeos y en la opinión pública europea.

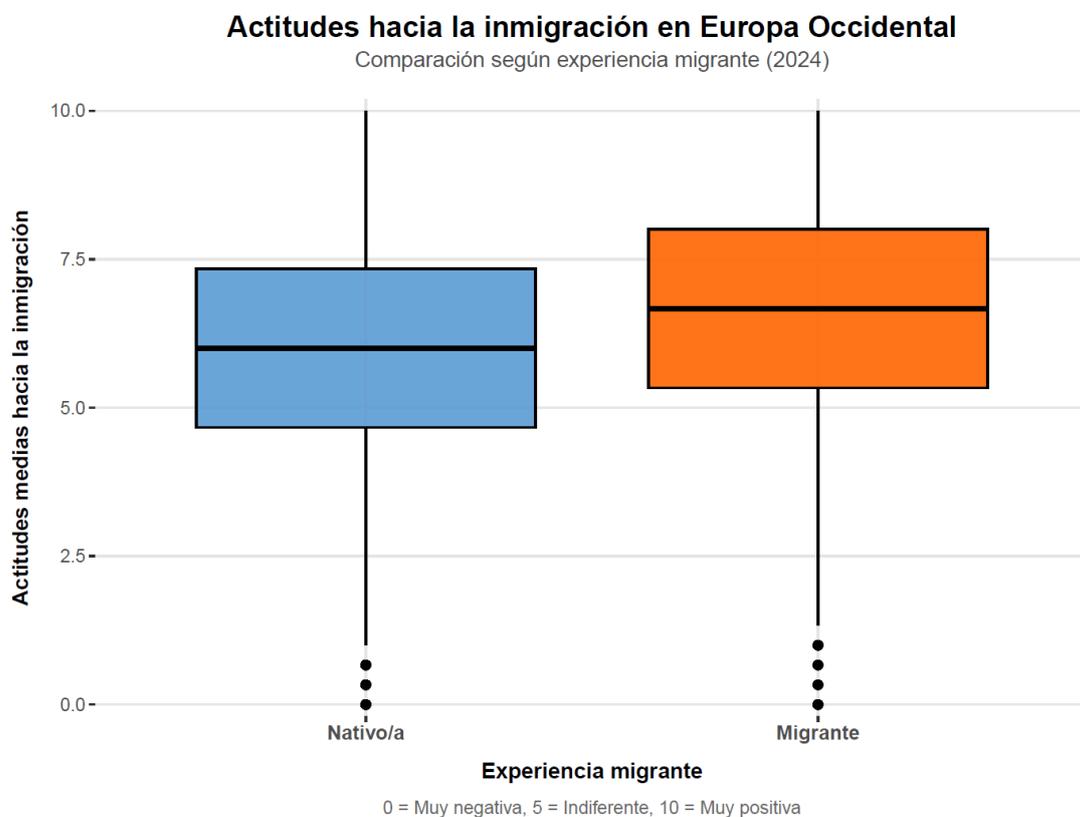


Ilustración 6. Comparación de las actitudes hacia la inmigración entre el grupo nativo y aquellos con experiencia migrante. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la European Social Survey.

De modo que podríamos aceptar nuestra primera hipótesis mediante el análisis descriptivo inicial y su profundización con el análisis bivariante, sin embargo, el resto de las hipótesis requieren modelos de regresión multivariante capaces de probarlas.

4.4. Modelos de regresión múltiple

En aras de observar el efecto relativo en las actitudes hacia la inmigración, medidas a través de nuestro índice compuesto, se propone la creación de diferentes modelos de regresión multinivel que prueben las hipótesis inicialmente planteadas.

Partiendo, nuevamente, de nuestra primera hipótesis relativa a la mayor aceptación de la inmigración por parte de los inmigrantes dadas unas dinámicas de solidaridad derivadas de experiencias semejantes en términos de procesos de integración, más o menos forzados, nuevos entornos culturales y la adopción del rol de *outsider*, podemos expresar de la siguiente manera la ecuación matriz de la que parten nuestros modelos de regresión:

$$\text{Modelo H1: } \textit{Actitudes hacia la inmigración} = \beta_0 + \beta_1 \cdot \textit{Experiencia migratoria} + \beta_{2-n} \cdot \textit{Variables de control} + \varepsilon$$

Seguidamente, incorporamos en los diferentes modelos las variables planteadas en las siguientes hipótesis, la distancia cultural, la vulnerabilidad económica y la ciudadanía adquirida junto a las interacciones por la experiencia migratoria.

$$\text{Modelo H2: } \textit{Actitudes hacia la inmigración} = \beta_0 + \beta_1 \cdot \textit{Experiencia migratoria} + \beta_2 \cdot \textit{Distancia cultural} + \beta_3 \cdot (\textit{Experiencia migratoria} \times \textit{Distancia cultural}) + \beta_{4-n} \cdot \textit{Variables de control} + \varepsilon$$

$$\text{Modelo H3: } \textit{Actitudes hacia la inmigración} = \beta_0 + \beta_1 \cdot \textit{Experiencia migratoria} + \beta_2 \cdot \textit{Vulnerabilidad económica} + \beta_3 \cdot (\textit{Experiencia migratoria} \times \textit{Vulnerabilidad económica}) + \beta_{4-n} \cdot \textit{Variables de control} + \varepsilon$$

$$\text{Modelo H4: } \textit{Actitudes hacia la inmigración} = \beta_0 + \beta_1 \cdot \textit{Experiencia migratoria} + \beta_2 \cdot \textit{Ciudadanía adquirida} + \beta_3 \cdot (\textit{Experiencia migratoria} \times \textit{Ciudadanía adquirida}) + \beta_3 \cdot \textit{Variables de control} + \varepsilon$$

Comparación de modelos mixtos multinivel relativo a las actitudes hacia la inmigración

| <i>Predictores</i> | Modelo H1 | | Modelo H2 | | Modelo H3 | | Modelo H4 | |
|--|------------------------|-----------|-------------------------|-----------|-------------------------|-----------|------------------------|-----------|
| | <i>Estimates</i> | <i>EE</i> | <i>Estimates</i> | <i>EE</i> | <i>Estimates</i> | <i>EE</i> | <i>Estimates</i> | <i>EE</i> |
| Intercepto | 6.278 *** | 0.14 | 6.506 *** | 0.159 | 6.442 *** | 0.155 | 6.111 *** | 0.291 *** |
| Experiencia migrante (Sí) | 0.486 *** | 0.04 | 1.160 *** | 0.095 | 0.474 *** | 0.042 | 0.291 *** | 0.264 *** |
| Género (Mujer) | -0.073 | 0.03 | -0.068* | 0.031 | -0.041 * | 0.032 | -0.073* | 0.031 |
| Educación (Lineal) | 0.442 *** | 0.04 | 0.871 *** | 0.031 | 0.376 *** | 0.046 | 0.450 *** | 0.042 |
| Educación (Cuadrática) | 1.321 *** | 0.04 | 0.190*** | 0.026 | 1.099 *** | 0.051 | 1.325 *** | 0.045 |
| Ideología política | -0,236*** | 0.07 | -0.235*** | 0.007 | -0.247 *** | 0.008 | -0.237 *** | 0.007 |
| Entorno urbano | 0.229*** | 0.03 | 0.240*** | 0.033 | 0.248 *** | 0.034 | 0.224 *** | 0.032 |
| Edad (lineal) | -0.02 | 0.01 | -0.002 * | 0.001 | 0.001 | 0.001 | -0.0015 | 0.0008 |
| Edad (cuadrática) | 0.00 | 0.00 | 0.002* | 0.00 | 0.002 *** | 0.00 | 0.0002 *** | 0.00004 |
| Distancia cultural | | | 0.057 *** | 0.007 | | | | |
| Experiencia migrante × Distancia cultural | | | -0.077 *** | 0.010 | | | | |
| Vulnerabilidad económica | | | | | -0.382 *** | 0.028 | | |
| Experiencia migrante × Vulnerabilidad económica | | | | | 0.357 *** | 0.052 | | |
| Ciudadanía | | | | | | | 0.169** | 0.256 |
| Experiencia migrante × Ciudadanía | | | | | | | -0.709** | 0.267 |
| Random Effects (Country) | | | | | | | | |
| σ^2 | 3,454 | | 34.245 | | 3.30 | | 3.443 | |
| τ_{00} | 0,168 _{cntry} | | 0.1658 _{cntry} | | 0.1981 _{cntry} | | 0.166 _{cntry} | |
| ICC | 0,046 | | 0.046 | | 0.0566 | | 0.046 | |
| N | 10 _{cntry} | | 10 _{cntry} | | 10 _{cntry} | | 10 _{cntry} | |
| Observations | 14969 | | 14764 | | 12930 | | 14965 | |
| Marginal R ² / Conditional R ² | 0.1484721 / 0.1878539 | | 0.151 / 0.190 | | 0.162 / 0.209 | | 0.151 / 0.190 | |

Tabla 3. Comparación de modelos de regresión multinivel. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ESS

* $p < 0.05$ ** $p < 0.01$ *** $p < 0.001$

De la construcción de estos modelos podemos derivar los resultados representados en la tercera tabla del estudio que, mediante el análisis estadístico multinivel, pues tratamos con individuos con experiencia migrante anidados en nuestro conjunto de países de Europa occidental lo que explica parte de la variabilidad de nuestros factores, permite aprobar la principal hipótesis presentada. Aquellos individuos con experiencia migrante, tanto de forma directa como indirecta mediante el origen familiar, poseen actitudes más favorables hacia la inmigración, dicho de otro modo, aquellas personas con un *background* migrante presentan actitudes aproximadamente medio punto (0.486) más favorables hacia la inmigración que las que carecen de este. De este modo, la experiencia migrante se erige como un sólido factor predictor de las actitudes hacia la inmigración, en línea con nuestra teorización sobre la solidaridad de la minoría y así se mantiene en nuestros diferentes modelos de regresión.

Así pues, las experiencias compartidas de desarraigo y transición a entornos culturales diferentes parecen generar unos idearios colectivos relativos a una mayor aceptación del propio fenómeno migratorio, en línea con una generalizada mayor tolerancia hacia la inmigración en el conjunto de la población, tal y como indica el primer modelo. Es decir, parece plausible argumentar que existen unas dinámicas de empatía y de identificación basadas en experiencias compartidas de movilidad y adaptación cultural, de acuerdo con nuestra evidencia empírica. Igualmente, cabe considerar que los efectos aleatorios sugieren diferencias estadísticamente significativas, pero de impacto menor en las actitudes hacia la inmigración si los comparamos con los factores individuales empleados, de modo que la experiencia migratoria parece ser capaz de trascender contextos nacionales heterogéneos, en línea con nuestros fundamentos teóricos. De este modo, la solidaridad de la minoría ejercería un sustancial rol de mecanismo psicosocial que no se vería erosionado por nuestras variables de control. Es plausible argumentar que la memoria colectiva de la inmigración persiste, expresándose en actitudes políticas que trascienden geográficamente, por lo que podemos probar positivamente nuestra primera hipótesis.

En lo referente al segundo modelo, aplicando el moderador relativo a la distancia cultural, el resultado más relevante consiste en una interacción negativa entre la experiencia migrante y la distancia cultural. Es decir, hallamos soporte empírico para afirmar que aquellos con experiencia migrante, en contextos de mayor distancia cultural en relación con la inmigración prospectiva, es decir, cuando la identificación en términos étnicos con el país de acogida es mayor, las actitudes hacia la inmigración de este grupo se resienten, de acuerdo con nuestra segunda hipótesis. Mientras los efectos derivados de la identificación étnica con la mayoría del país respectivo en el conjunto de la población no parecen presentar gran interés, pues entenderíamos que es este el parecer de la mayoría y que esta mayoría es cada vez más tolerante con el fenómeno migratorio, mediante la interacción con el *background* migrante podemos comprobar que la distancia cultural o étnica ejerce como un sustancial moderador de nuestra principal variable explicativa. De este modo, constatamos, al igual que en el cuarto modelo, que se dan unos poderosos procesos de asimilación que tienen un efecto sobre las actitudes hacia la inmigración entre los propios individuos con experiencia migrante, se internalizan unas nuevas lealtades y las posturas hacia el fenómeno migratorio se tornan menos favorables, aunque nunca contrarias completamente. Igualmente, cabe destacar la significancia estadística de esta interacción que, controlando los efectos aleatorios por país, sugiere que los mecanismos de identificación étnica en relación con la experiencia migrante operan a nivel individual más que como resultado de contextos nacionales específicos.

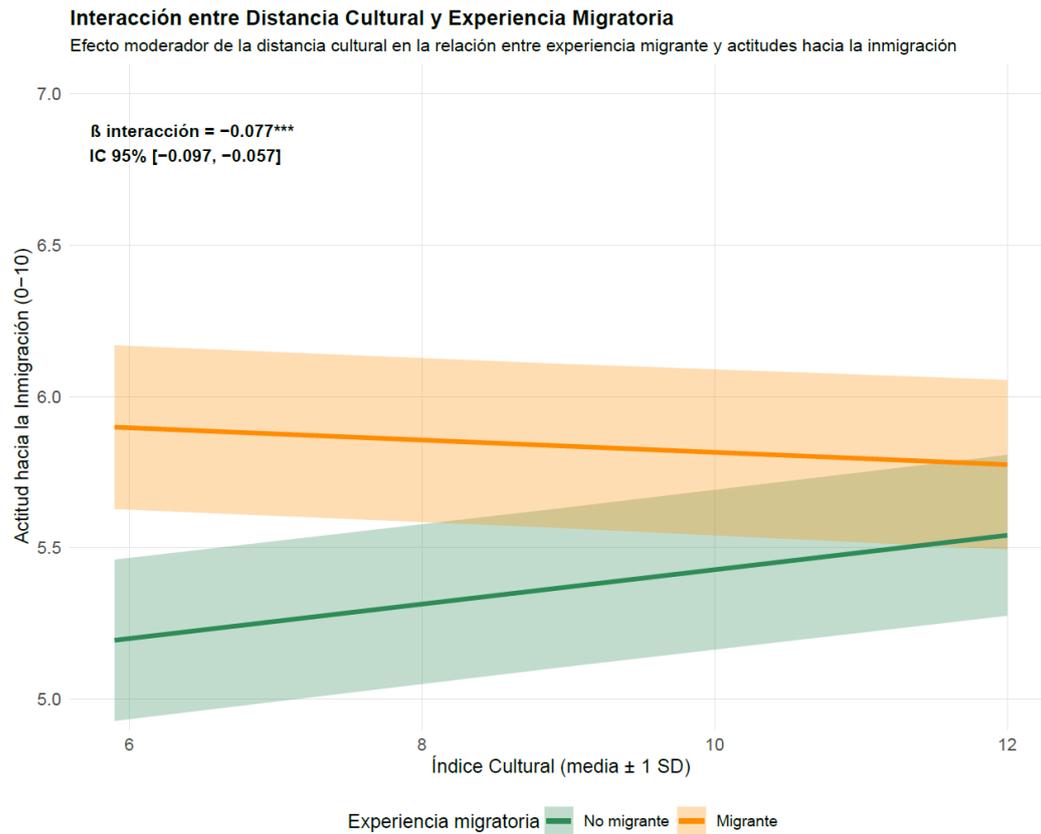


Ilustración 7. Interacción entre distancia cultural y experiencia migrante. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Social Europea.

En lo que concierne al tercer modelo construido, el modelo multinivel nos ofrece una interpretación más compleja de la relación entre experiencia migrante y vulnerabilidad económica en relación con nuestras expectativas teóricas. Mientras que una mayor vulnerabilidad económica, en base a nuestro índice multidimensional, se relaciona negativamente con las actitudes hacia la inmigración, cabe destacar que la interacción entre experiencia migrante y vulnerabilidad económica es positiva, derivándose así que, en contextos de mayor precariedad económica, donde cabría esperar dinámicas de competición por recursos y mayor polarización en torno a la inmigración prospectiva, observamos que el efecto de la solidaridad de la minoría, corroborado por nuestro primer modelo, se refuerza, aunque sea de forma limitada. Es decir, parece plausible teorizar que se generan unos idearios colectivos de vulnerabilidades y precariedad compartida entre migrantes que refuerzan las actitudes favorables hacia la inmigración. Así pues, la vulnerabilidad económica egotrópica entre aquellos con

background migrante activa marcos cognitivos de empatía e identificación hacia otros en situaciones semejantes, hacia el fenómeno migratorio.

Bajo esta lógica, se refuerza la tesis de la solidaridad de la minoría en tanto que parecen ser los factores egotrópicos los que resultan más explicativos de las actitudes contrarias hacia la inmigración, es decir, las consideraciones abstractas sobre los efectos de la inmigración en el país. A nivel individual, la precariedad no perjudica las actitudes hacia la inmigración, sino que las torna más positivas, de forma contraria a la distancia cultural, expresada en términos sociotrópicos. Por ello, concluimos con que las actitudes contrarias hacia la inmigración deben explicarse mayormente en términos étnicos o culturales, en línea con el diferencialismo cultural que defiende la derecha nativista europea, como sería el caso del Partido de la Libertad austríaco, lo que se relacionaría con el voto a la extrema derecha. Existiría, pues, una disonancia, tal y como argumentamos inicialmente en el estudio, entre los efectos de las actitudes hacia la inmigración en la esfera pública y mediática, en términos agregados y de mayor nivel de

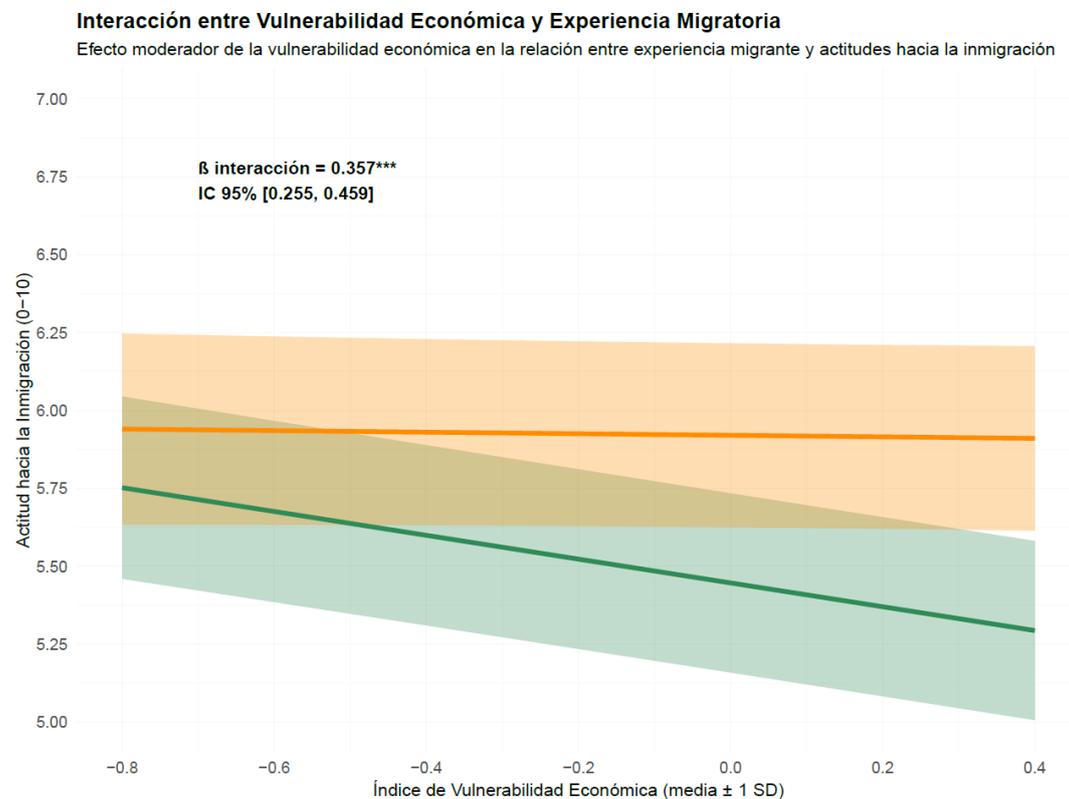


Ilustración 8. Interacción entre ciudadanía y experiencia migrante. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Social Europea

abstracción, y los efectos percibidos de la inmigración a nivel individual, en el día a día.

En relación con nuestra cuarta hipótesis, la interacción negativa entre experiencia migrante y ciudadanía adquirida nos permite constatar que este último elemento ejerce como moderador de forma sustancial. De este modo, tendríamos sustento empírico para afirmar que aquellos con experiencia migrante, pero naturalizados, internalizan las perspectivas de la comunidad de acogida en términos de un resentimiento en sus actitudes hacia la inmigración, se produciría, pues, un cambio identitario relativo a un cambio de lealtades o a una nueva concepción del rol individual en el marco del estado-nación de acogida. Así, pues, aquellos con experiencia migrante y que se encuentran en posesión de la ciudadanía formal del país respectivo, muestran actitudes más contrarias hacia el fenómeno migratorio que el conjunto de la muestra con este tipo de *background* y el conjunto de la población de nuestra muestra de Europa occidental.

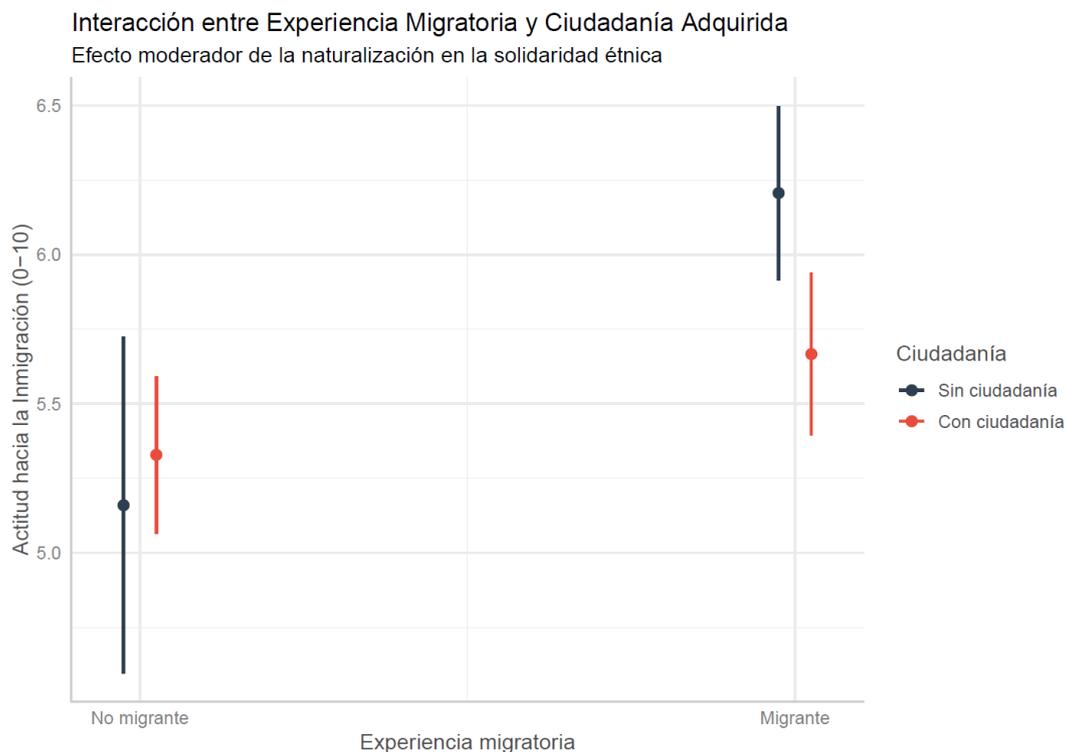


Ilustración 9. Interacción entre vulnerabilidad económica y experiencia migrante. Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Social Europea.

Así pues, la gran magnitud del efecto de la ciudadanía formal sugiere que esta representa, más allá de un estatus legal administrativo, una transformación identitaria hacia una mayor percepción de pertenencia nacional en la que se internalizan los intereses del estado-nación de acogida, reconfigurando las lealtades, aproximándolas a las de la población nativa, manifestando incluso una lealtad exacerbada fruto de una hipotética “sobrecompensación identitaria” en que se redefine el endogrupo y exogrupo de aquellos con experiencia migrante. Estos resultados, incluso, nos permitirían teorizar con que los migrantes percibirían una posible amenaza al orden institucional que ha proporcionado seguridad y pertenencia al ciudadano por parte de la inmigración prospectiva, tanto en términos culturales o étnicos como económicos.

Las actitudes hacia la inmigración entre los individuos con experiencias migrantes deben conceptualizarse entre la solidaridad y la amenaza, según el contexto específico. Pues, ambos mecanismos parecen coexistir y refuerzan o debilitan las actitudes favorables que, de entrada, presentan aquellos con *background* migrante hacia el fenómeno migratorio. Mediante este conjunto de aproximaciones, podemos sugerir, de manera tentativa, que parte de las bases electorales de las nuevas expresiones de derecha radical, considerando su amplia diversidad, consisten en los individuos con experiencia migrante que han alcanzado una mayor identificación cultural con la sociedad receptora, por lo que presentan una mayor distancia cultural con la inmigración prospectiva, y que se encuentran en posesión de la ciudadanía.

Esta conceptualización nos permite aproximarnos a una mejor comprensión de las bases sociales de la nueva derecha radical, la cual, a diferencia de las expresiones tradicionales de extrema derecha, más relativas al fascismo y a los movimientos reaccionarios en términos de valores tradicionalistas de finales del siglo XX, opera en sociedades que han experimentado profundas transformaciones sociodemográficas, incorporando, de manera inexorable y cada vez más sustantiva, individuos con experiencia migrante y orígenes familiares migrantes, en un contexto en que la hostilidad hacia la inmigración se ha erigido como el principal factor predictor de voto a la nueva extrema derecha. Es así como podemos explicar, parcialmente, el éxito de opciones partidistas como Demócratas de Suecia o de Alternativa por Alemania durante los últimos años. De este modo, se reforzaría la

tesis relativa al creciente apoyo de las clases trabajadoras a los partidos populistas europeos, contexto en que operaría una dinámica semejante a la que opera entre aquellos con experiencia migrante consistente en una mayor preponderancia de los factores culturales, de comunidad o identitarios en detrimento de los factores económicos (Oesch, 2008). Así pues, los hallazgos del presente estudio sugerirían una nueva constatación de los procesos de desalineamiento contemporáneos en los que el voto de clase, más allá de haber desaparecido, se ha transformado generando nuevas lealtades hacia partidos de índole populista y nativista que amplifican y capitalizan el conflicto cultural, más bien el proteccionismo cultural, se trataría, pues, de las guerras culturales que se expresan en una nueva estructura de los ejes de competición y de los sistemas de partidos de Europa occidental.

5. Conclusiones

Las sociedades occidentales se han transformado radicalmente y han adquirido un grado de complejidad magno, en línea con el trabajo teórico de Innerarity sobre una nueva, más bien necesaria, democracia compleja. Esta nueva composición sociodemográfica de Europa occidental hace necesario analizar el comportamiento político y electoral de aquellos que han experimentado procesos de desarraigo y adaptación, junto a sus implicaciones políticas y democráticas. De este modo, el presente estudio constata la existencia de mecanismos psicosociales que responden a lógicas tanto de solidaridad como de amenaza, según el contexto en términos de distancia cultural, vulnerabilidad económica y la adquisición de la ciudadanía formal cuyas implicaciones se expresan en comportamiento político diferenciado de este segmento poblacional. De este modo, concluimos que:

1. Los individuos con experiencia migrante presentan actitudes aproximadamente medio punto más favorables hacia la inmigración que aquellos carentes de ella, siendo este mecanismo transnacional.
2. La distancia cultural, expresada mediante la identificación étnica con la sociedad de acogida, erosiona sustancialmente las actitudes favorables hacia la inmigración entre los individuos con *background* migrante de acuerdo con una asimilación cultural que transforma las lealtades grupales.

3. Mientras que la vulnerabilidad económica ejerce de predictor de actitudes más reacias hacia la inmigración en el conjunto de la población, dicha vulnerabilidad refuerza la favorabilidad hacia la inmigración entre los individuos migrantes, de acuerdo con una reforzada solidaridad de la minoría en un contexto de precariedad compartida.
4. La adquisición formal de la ciudadanía desencadena un proceso de transformación de las lealtades entre aquellos con experiencia migrante, generando actitudes más reacias hacia la inmigración en línea con una internalización de las lógicas del país de acogida.

Los individuos con experiencia migrante ocupan un lugar cada vez más relevante en el conjunto de las sociedades contemporáneas y se ha constatado que presentan un comportamiento político diferenciado el cual merece ser estudiado en profundidad, de este modo, el presente estudio contribuye a expandir la limitada literatura relativa al desarrollo de actitudes hacia la inmigración entre los propios inmigrantes en base a las teorías clásicas explicativas de la hostilidad étnica. Sin embargo, nuestro análisis presenta algunas limitaciones derivadas de nuestro enfoque en una muestra de países de Europa occidental mediante los datos de la última ronda de la ESS disponible. En este sentido, aunque se presenta un primer análisis descriptivo de carácter temporal, futuros estudios deberían presentar análisis longitudinales en mayor profundidad para establecer relaciones causales más sólida, algo que parece que será más sencillo a medida que recojan más datos de encuesta incluyendo a aquellos con orígenes migrantes. Más allá del foco temporal, el presente estudio se centra en Europa occidental, lo que nos limita en cuanto a generalizar nuestras conclusiones a otros contextos geográficos con diferentes tradiciones migratorias, sistemas de integración y composiciones sociodemográficas. Igualmente, futuros estudios deberán analizar en profundidad la relación de aquellos con experiencia migrante, en contextos de mayor distancia cultural e internalización de la perspectiva de la comunidad *host*, con el soporte electoral, en términos de preferencias partidistas y participación política, a las nuevas expresiones de la derecha radical, cuyas agendas parecen definir los sistemas políticos occidentales contemporáneos, principalmente en torno a la cuestión migratoria y sus implicaciones.

Finalmente, el estudio pone de relieve la importancia de una nueva, aunque ya consolidada, dimensión de conflicto en las sociedades contemporáneas y sus sistemas de partidos conceptualizada como cultural o *posmaterial* que erige al fenómeno migratorio como uno de los principales elementos definitorios de la política actual. Un contexto en que la respuesta multicultural de la nueva izquierda ha generado un importante *cultural backlash* de una derecha tradicionalista que logra capitalizar el descontento hacia la inmigración, no solo como fruto de los prejuicios en términos económicos de un segmento poblacional, como “perdedores de la globalización”, sino en términos profundamente culturales o étnicos, entendiendo una afrenta a la identidad de las comunidades nacionales. En este marco de disputa cultural, se erigen aquellos que, como resultado de los flujos migratorios, adquieren experiencia migrante de forma directa o mediante sus orígenes familiares, los cuales también desarrollan unas actitudes hacia la inmigración, sustancialmente más favorables, pero que se resienten o potencian según los contextos expuestos, considerando la politización estratégica que llevan a cabo de la cuestión migratoria las nuevas expresiones de la derecha radical.

6. Referencias

- Andreouli, E., & Howarth, C. (2013). National identity, citizenship and immigration: Putting identity in context. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 44(1), 1–20. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5914.2012.00501.x>
- Arzheimer, K. (2018). Explaining electoral support for the radical right. En J. Rydgren (Ed.), *The Oxford handbook of the radical right* (pp. 143–165). Oxford University Press.
- Bartomeus, O. (2016). *La influència del relleu generacional en la transformació del comportament electoral a Catalunya* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Repositorio institucional UAB.
- Bartomeus, O., & Medina, L. (2024). *La immigració a Catalunya: un debat construït? Percepcions i actituds de la ciutadania sobre la immigració*. Quaderns ICPS, Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Bornschieer, S. (2010). The new cultural divide and the two-dimensional political space in Western Europe. *West European Politics*, 33(3), 419–444. <https://doi.org/10.1080/01402381003654387>.
- Bornschieer, S., & Kriesi, H. (2013). The populist right, the working class, and the changing face of class politics. En J. Rydgren (Ed.), *Class politics and the radical right* (pp. 30–46). Routledge.
- Dancygier, R. M., & Donnelly, M. J. (2012). Sectoral economies, economic contexts, and attitudes toward immigration. *The Journal of Politics*, 75(1), 17–35. <https://doi.org/10.1086/678045>
- Davidov, E., & Semyonov, M. (2017). Attitudes toward immigrants in European societies. *International Journal of Comparative Sociology*, 58(5), 359–366. <https://doi.org/10.1177/0020715217732183>
- Drazanova, L., Gonnot, J., Heidland, T., & Kruger, F. (2023). *Understanding differences in attitudes to immigration: A meta-analysis of individual-level factors* (Working Paper No. 2023-13). CEPPII.
- Ford, R., & Jennings, W. (2020). The changing cleavage politics of Western Europe. *Annual Review of Political Science*, 23, 295–314. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-061418-025149>

García-Muñoz, T. M., & Milgram-Baleix, J. (2021). Explaining attitudes towards immigration: The role of economic factors. *Politics and Governance*, 9(4), 252–273. <https://doi.org/10.17645/pag.v9i4.4518>

Hainmueller, J., Hiscox, M. J., & Margalit, Y. (2015). Do concerns about labor market competition shape attitudes toward immigration? New evidence. *Journal of International Economics*, 97(1), 193–207. <https://doi.org/10.1016/j.jinteco.2015.04.005>

Hainmueller, J., & Hopkins, D. J. (2014). Public attitudes toward immigration. *Annual Review of Political Science*, 17, 225–249. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-102512-194818>

Innerarity, D. (2022). *Una teoría de la democracia compleja: gobernar en el siglo XXI* (4ª ed.). Galaxia Gutenberg.

Just, A., & Anderson, C. J. (2015). Dual allegiances? Immigrants' attitudes toward immigration. *The Journal of Politics*, 77(1), 188–201. <https://doi.org/10.1086/678837>

Margalit, Y. (2019). Economic insecurity and the causes of populism, reconsidered. *Journal of Economic Perspectives*, 33(4), 152–170. <https://doi.org/10.1257/jep.33.4.152>

Meeusen, C., Abts, K., & Meuleman, B. (2019). Between solidarity and competitive threat? The ambivalence of anti-immigrant attitudes among ethnic minorities. *International Journal of Intercultural Relations*, 71, 1–13. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2019.04.002>

Müller, T., & Tai, S. H. T. (2021). Individual attitudes towards migration: A re-examination of the evidence. *Canadian Journal of Economics*, 54(1), 328–367. <https://doi.org/10.1111/caje.12480>

Neureiter, M., & Schulte, F. (2024). A tale of two logics: How solidarity and threat perceptions shape immigrant attitudes towards immigration in Western Europe. *West European Politics*, 47(2), 280–302. <https://doi.org/10.1080/01402382.2022.2143116>

Oesch, D. (2008). Explaining workers' support for right-wing populist parties in Western Europe: Evidence from Austria, Belgium, France, Norway, and Switzerland. *International Political Science Review*, 29(3), 349–373. <https://doi.org/10.1177/0192512107088390>

Oesch, D., & Rennwald, L. (2018). Electoral competition in Europe's new tripolar political space: Class voting for the left, centre-right and radical right. *European Journal of Political Research*, 57(4), 783–807. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12259>

Sides, J., & Citrin, J. (2007). European opinion about immigration: The role of identities, interests and information. *British Journal of Political Science*, 37(3), 477–504. <https://doi.org/10.1017/S0007123407000257>